

líneas a la ALALC y el Mecomún centroamericano.

Mario Monteforte Toledo

Juarez Rubens Brandao Lopes: *Sociedade industrial no Brasil*. São Paulo, Difusao Européia do Livro, 1964.

Este pequeño libro, indudablemente uno de los mejores sobre sociología industrial en América Latina, ha mantenido su actualidad durante los cinco años transcurridos desde su publicación. En el primer capítulo, el autor describe las diversas teorías tradicionales de la sociología industrial, inclusive la de las "relaciones humanas", dentro de las que ubico este trabajo; al mismo tiempo, demuestra un conocimiento claro de las limitaciones de esta perspectiva. Pasa en seguida a analizar los orígenes de los trabajadores en una industria en São Paulo, y sus consecuencias. Demuestra que el origen geoeconómico y sus consecuencias, en términos de educación, entrenamiento industrial, valores, etcétera, se relacionan íntimamente con la posición del trabajador en la estratificación interna de la fábrica, así como con sus posibilidades de ascender. Buena parte de los trabajadores no especializados provienen del noroeste del país; éstos encuentran serias dificultades para adaptarse a la industria, en comparación, por ejemplo, con los operarios que provienen del estado de São Paulo.

Este estudio revela la profunda ambivalencia de los trabajadores de origen rural en relación con el sistema industrial. Si, por un lado, consideran el trabajo industrial mejor pagado, más fácil, más estable y más previsible en comparación con el trabajo agrícola, por otro lado resenten la falta de libertad (sobre todo en el horario) y la subordinación a un jefe o supervisor, que caracterizan al trabajo industrial. Es interesante observar que estas reacciones negativas se refieren a las condiciones inherentes al trabajo industrial y no a la estratificación interna de la fábrica o externa de la sociedad industrial; lo que no implica una conciencia de clase, y

menos aún una conciencia *conflictiva* de clase.

Estas reacciones ocupacionales se encuentran inextricablemente mezcladas con las reacciones existenciales a la vida urbana e industrial, que también se caracterizan por una ambivalencia considerable. El sistema casi comunal de propiedad familiar de la tierra en las zonas rurales, sobre todo en el noreste, influye sobre la persistencia de la posibilidad de regresar al campo. Esta ambivalencia y la ausencia de una identificación ocupacional industrial —estos trabajadores no tienen una autodefinición ocupacional permanente como operarios— explica la alta movilidad geográfica y ocupacional de esta población. El regreso a la región de nacimiento y al campo es frecuente entre este tipo de personas. No obstante, la experiencia urbano-industrial de estos hombres tiene un impacto acumulativo e imperceptible sobre ellos, que provoca cambios en sus aspiraciones, actitudes y valores. Estas modificaciones impiden la adaptación total de los trabajadores cuando regresan a la región de origen.

Juarez Rubens Brandao Lopes analiza las reacciones y la adaptación del trabajador inmigrante rural a la sociedad industrial en el contexto de sus relaciones sociales y de sus experiencias humanas. Se refiere, así, a un hombre *situado* y no a un conjunto de variables abstractas. Utiliza en forma sumamente hábil fragmentos de entrevistas cualitativas, que dan vida a la investigación y que revelan una comprensión más profunda que la razón formal y analítica. Estos recursos permiten al lector "identificarse" con un hombre determinado, aunque algunas veces esta vivencia perjudique la explicación analítica del proceso.

Una consecuencia importante de las vivencias anteriores del inmigrante son las pretensiones pequeño burguesas. Casi todos aspiran a trabajar por cuenta propia. Estas aspiraciones dañan considerablemente el desarrollo de una conciencia de clase, ya que el operario no se define como operario; incluso el sindicato se utiliza para satisfacer necesidades económicas individuales como la indemnización cuando el trabajador es despedido (o consigue, intencionalmente, que lo despidan). Según el autor, "el empleo fabril,

la legislación laboral y los sindicatos son utilizados por ellos con la finalidad de llegar a tener lo suficiente para trabajar 'por su cuenta'".

Brandao Lopes señala igualmente la existencia de otras líneas de conflicto que contribuyen a debilitar aún más la solidaridad de clase. Entre ellas se destaca el creciente prejuicio contra los inmigrantes del noroeste. Por otra parte, la situación del mercado de trabajo para trabajadores no especializados es tal que la fábrica puede despedirlos y substituirlos sin mayor dificultad; sin embargo, es relativamente difícil encontrar trabajo. Esta dependencia en relación al trabajo hace que pocos operarios arriesguen su empleo en defensa de un compañero.

La misma restricción de la producción, que siempre ha sido un fenómeno fuertemente ligado a las presiones de grupo, da —en el caso de las fábricas estudiadas— claras respuestas individuales de los operarios a la fábrica, que no provocan ni el apoyo entusiasta ni el rechazo de los compañeros.

El punto central de los tres primeros capítulos del libro se refiere a la transferencia de patrones —de relaciones humanas, del *ethos* del trabajo, de valores y actitudes— del campo hacia la fábrica y a la incompatibilidad entre los dos tipos de patrones, que dificulta la adaptación del trabajador a las condiciones industriales del trabajo y, por ende, a su situación de clase y a su conciencia de clase.

En el cuarto capítulo, el autor examina las diferencias entre las relaciones industriales de dos comunidades brasileñas, una más tradicional que la otra. Demuestra cómo en la comunidad más tradicional existe el predominio de relaciones particulares y paternalistas. La simple apelación al sindicato por parte de un operario es considerada como una ruptura del pacto informal de confianza entre el patrón y los trabajadores; esto puede provocar que el patrón suspenda las diversas medidas de protección paternalista y, a veces, el cese del trabajador.

En el capítulo siguiente, el autor examina la problemática de la sociedad industrial desde otra perspectiva: a partir de la organización de la empresa, de su estructura de poder, de la información

y, en sentido más amplio, de comunicaciones. El autor describe cómo la inexistencia de procesos racionales universales, en el sentido weberiano de racionalidad burocrática, genera conflictos y transforma medidas que tienden a aumentar la satisfacción de determinados grupos ocupacionales, sobre todo de los obreros en puntos conflictivos. La descripción de estos conflictos, incertidumbre en la determinación de papeles, multiplicidad de líneas de autoridad, etcétera, adquiere color propio en el estilo vivo del autor.

El capítulo final representa una especulación, considerablemente más teórica y abstracta, en el terreno de las teorías de estratificación y de las clases sociales, en la que el autor contrapone algunas posiciones de Weber y Marx, reconcilia otras, para después pasar a un rápido bosquejo sobre las relaciones entre estratificación e industrialización en el Brasil. En este bosquejo, el autor, sistemáticamente, condiciona el análisis de la estratificación a su localización histórico estructural, y utiliza para ello numerosos ejemplos. Subraya la inexistencia de un sistema de estratificación único, con base en el concepto de sociedad plural; vuelve después sobre temas tratados con mayor detalle en los capítulos anteriores.

En mi opinión, este libro representa una contribución importante al desarrollo de las ciencias sociales en el Brasil, sobre todo, dado su carácter de ejemplo concreto de la línea de trabajo que prefiero llamar de antropología industrial. Ahí encontramos, impreso, un ejemplo de lo que se puede hacer con una buena orientación teórica y un material cualitativo hábilmente utilizado. En teoría, situar el problema de la adaptación del trabajador dentro del contexto de sus experiencias humanas y sociales constituye un freno importante a la tendencia que muchos tenemos de extrapolar conceptos, generalizaciones y teorías; de hacer sociología enlatada, para utilizar la expresión de Guerreiro Ramos. En cierto sentido, si el autor hubiese dado aún más importancia a las conclusiones *diferenciales* a que llegó con su investigación, en relación a las teorías y generalizaciones tenidas como válidas en sociedades industriales, el libro ganaría mucho adquirien-

do una clara posición diferencial y comparativa.

El libro adolece de algunas fallas, sobre todo las derivadas de su propio tipo: el libro es, más que un conjunto orgánico, una miscelánea de escritos casi independientes, algunos publicados previamente. Cierta duplicación, cierta desorganización y cierta inorganicidad son inevitables en libros de este tipo, en los que se reúnen trabajos publicados anteriormente. No obstante, creo que hubo un esfuerzo en conciliar estas publicaciones y pasar de una antología a un libro. El esfuerzo de organización se tradujo en el aporte de la introducción y del último capítulo y no en una revisión de los textos ya escritos, que hubiera apuntado a una mayor organización y eliminación de las duplicaciones. Las notas de pie, agregadas al texto, que llevan al lector de un lado para otro, no contribuyen a aminorar el problema. Por último, el capítulo final, que en su primera parte representa una excursión —en sí misma interesante— sobre la teoría de la estratificación social, deja al lector un poco perdido entre estas especulaciones teóricas y lo que se encuentra en el texto de los demás capítulos. A todo esto sumamos la ausencia de un índice de temas y de autores.

En suma, creo que se trata de un libro excelente en su contenido, bien escrito, pero mal organizado. Esta desorganización no impide que yo lo considere uno de los mejores libros de autor latinoamericano sobre una problemática netamente latinoamericana.

Gláucio Ary Dillon Soares

Gérard Pierre-Charles: *Haití. Radiografía de una dictadura*. México, Editorial Nuestro Tiempo, 1969, 168 pp.

Esta obra es de carácter analítico-descriptivo. Reúne brillantemente información social para brindar una visión panorámica de la situación que prevalece en Haití y de las causas históricas que la originaron. De esta manera, Pierre-Charles contribuye a completar la escasa información que existe sobre Latinoamérica.

En forma amena y con notable conocimiento de causa, narra los aconteci-

mientos que dieron lugar al nacimiento de la dictadura de Duvalier. Entre sus principales antecedentes señala el comercio dinamismo que caracterizó al comercio mundial terminada la guerra de Corea. Esto fue resentido con mayor severidad por las economías que, como Haití, dependen de la exportación de una o dos materias primas de origen primario (en este caso el café y el sisal). Otros antecedentes fueron: el "fin" de la ocupación norteamericana (1915-1934), la unificación de los negros (en respuesta al favoritismo que por los mulatos manifestó el gobierno de Lescot) y el movimiento popular que posteriormente lo derrocó (1946), y el gobierno de Estimé, reivindicador de los negros y exponente del populismo haitiano. Su elección como presidente (1957) fue producto de "una maniobra política magistral": en las primeras elecciones en que votó directamente el pueblo y en un ambiente de franca guerra civil, eliminó a su contendiente más peligroso proponiéndolo para presidente provisional y expatriándolo por medio de un golpe de Estado. Este panorama histórico se completa con la descripción de cómo se agudiza la deformación psicosocial del Estado y el pueblo haitiano.

El material se maneja con el objeto de demostrar que la única alternativa para que el pueblo haitiano escape a una muerte segura en manos del hambre o los *tontons macoutes* es el triunfo de una revolución armada que lleve al poder a los hombres capaces de realizar la transformación de la sociedad haitiana. Para ello, el autor destaca a la dictadura como la contradicción fundamental, dejando a la lucha de clases y a la rivalidad racial en un virtual segundo plano. Sin embargo, el proceso de ascenso al poder de Duvalier y su autonombramiento como presidente vitalicio confirman una vez más, en mi opinión, que la estrategia revolucionaria no debe perder de vista la lucha de clases, independientemente de la existencia de dictaduras declaradas. En última instancia, la única forma de frenar la penetración imperialista es luchar contra la burguesía, que es su puerta de entrada.

El hecho de que la mayoría de los acontecimientos tratados tengan lugar en